

El Vinalopó garantiza la uva de Nochevieja pese al rebaje de la producción por el pedrisco

Los españoles consumirán un total de 1,5 millones de kilos durante la última noche del año, un 25% menos que en 2009

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆

Me gusta



J. AGUADO

El suministro de uva de mesa para la última noche del año, momento en el que se consume la mayor parte de la producción de la variedad Aledo del Vinalopó, está garantizado pese a una reducción del 70 por ciento de la cosecha por el pedrisco del pasado mayo. El Consejo Regulador de la Denominación de Origen Uva Embolsada del Vinalopó ha cifrado en 1,5 millones de kilos la cantidad de uva que se consumirá en los hogares españoles el próximo viernes, lo que supone algo menos del 25 por ciento del pasado año.

Los 44 almacenes de uva de las localidades productoras de la zona, localizados en Novelda, Monforte del Cid, Aspe, Hondón de las Nieves, La Romana y Agost, han trabajado a destajo en las últimas semanas para tener a punto todo el producto que ya se encuentra en los establecimientos minoristas, finalizando todos ellos su actividad durante toda la pasada semana. Los minoristas consultados, tanto fruterías como cadenas de supermercados, reconocen que no se ha notado esta merma de la producción a la hora de recibir mercancía para su posterior venta.

Los productores del Vinalopó han puesto especial interés en garantizar el abastecimiento en estas fechas, ya que el sector se juega parte de sus beneficios en una campaña tan importante como la navideña. Pese a que la producción total en el ámbito de la denominación de origen se ha establecido sólo en 14 millones de kilos, ya en el mes de noviembre, el presidente del sindicato agrario Jóvenes Agricultores (Asaja) de Alicante, Eladio Aniorte, aseguraba en Novelda que el suministro para Navidad estaba "garantizado". Recogida ya el 90 por ciento de la producción, de los 14 millones de kilos recolectados, el 40 por ciento corresponden a la variedad Aledo y el 60 por ciento restante a la variedad Ideal y Rosetti.

Mermados

El triste protagonista de la campaña de la uva embolsada del Vinalopó ha sido, sin duda, el pedrisco que el pasado mes de mayo arrasaba los campos del Vinalopó. Meses después, con una pérdida de la cosecha cifrada en el 70%, se conseguían algunas ayudas para intentar salvar de la ruina a los agricultores. Por un lado, la rebaja del módulo IRPF para la uva, seguida de una partida de ayudas de la Conselleria de Agricultura establecidas en un millón y medio de euros.

Una costumbre "ridícula" importada de Francia

La arraigada tradición de consumir doce uvas para despedir el año, tras varios años de estudio, parece haber desterrado la creencia popular de que dicha costumbre partió de los propios agricultores, como una manera de dar salida a un exceso de producción en el año 1909. Esta visión de la historia, según reconocía el presidente del Consejo Regulador de la Uva Embolsada del Vinalopó, José Bernabeu, el pasado año, no se sostiene por varias razones. La primera, es que a principios del siglo XX, el consumo de la uva se realizaba en los meses de la vendimia, septiembre y octubre. La segunda, según Bernabeu, es que no existían cámaras frigoríficas para conservar tanto fruto hasta finales de año.

La versión más aceptada en estos momentos, documentada incluso en los diarios de la época, sitúa su origen



Una mujer compraba ayer unos racimos de uva para Nochevieja en un establecimiento de Elda. Jesús Cruce

varios años antes, a finales del siglo XIX, como una adopción de una costumbre de la burguesía francesa, finalizar el año comiendo uvas y bebiendo champán, por parte de los aristócratas de Madrid. El pueblo llano, pese a que en un principio se mofó de esta nueva moda importada por los ricos y poderosos, comenzó poco después a imitarla en pos de la supuesta "fortuna" que proporcionaban; hasta llegar a convertirse en una costumbre aceptada y celebrada por toda la sociedad que fue creciendo desde el centro de la península hasta llegar a todos los rincones del país

Sea más cierto o no este origen de la tradición, lo que si que está aceptado es que prácticamente nadie concibe una Nochevieja sin tomar las doce "uvas de la suerte", tradición que los españoles nos llevamos con nosotros aunque tengamos intención de pasar esa noche mágica fuera de nuestras fronteras. j. a.